

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

La vulneración de la identidad y su relación con lo siniestro: una lectura a partir del film “Ojos azules”.

Amatriain, Lucía y Domínguez, María Elena.

Cita:

Amatriain, Lucía y Domínguez, María Elena (2022). *La vulneración de la identidad y su relación con lo siniestro: una lectura a partir del film “Ojos azules”*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/377>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/T5D>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA VULNERACIÓN DE LA IDENTIDAD Y SU RELACIÓN CON LO SINIESTRO: UNA LECTURA A PARTIR DEL FILM “OJOS AZULES”

Amatriain, Lucía; Domínguez, María Elena
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en el proyecto UBACyT: Apropiación de niños y filiación falsificada. Implicancias éticas y subjetivas tomando un aspecto de la vulneración de la identidad, su relación con lo siniestro. A partir del visionado del film “Ojos azules” (Hauff, 1989), que ubica un punto de encuentro entre la sustracción de niños llevada a cabo por el régimen nacionalsocialista en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial y la apropiación acontecida durante la última dictadura cívico-militar argentina, retomamos la pregunta freudiana: “¿cómo es posible que lo familiar devenga ominoso, terrorífico, y en qué condiciones ocurre?” (Freud, 1919, p. 220) para indagar qué nos enseña esta narrativa sobre las repercusiones subjetivas de la vulneración de la identidad, concibiendo al cine como una vía regia para tratar los dilemas éticos que allí se suscitan.

Palabras clave

Identidad - Familia - Siniestro - Repetición

ABSTRACT

THE VULNERATION OF THE IDENTITY AND ITS RELATIONSHIP WITH THE UNCANNY: A READING FROM THE FILM “BLAUÄUGIGES”

This work is parte of the UBACyT Project: Appropriation of children and falsified affiliation. Ethical and subjective implications taking an aspect of the violation of identity, its relationship with the uncanny. From the viewing of the film “Blauäugiges” (Hauff, 1989), which narrates a meeting point between the abduction of children carried out by the national socialist regime during the Second World War and the appropriation that occurred during the last Argentine dictatorship, the Freudian question is taken up again: “how is it possible that the familiar becomes uncanny, terrifying, and under what conditions does it occur?” (Freud, 1919, p. 220) to investigate what this narrative teaches about the subjective repercussions of identity violation, conceiving the cinema as a royal road to deal with the ethical dilemmas that arise there.

Keywords

Identity - Family - Uncanny - Repetition

“Esta sensación de lo erróneo asociada con lo raro -la convicción de que algo no debería estar allí- suele ser una señal de que estamos en presencia de algo nuevo”.

MARK FISHER, “Lo raro y lo espeluznante” (2016)

La película “Ojos azules” (Hauff, 1989) nos presenta el cruce de dos historias que confluyen en un punto común: la vulneración de la identidad. Por un lado, se trata de la sustracción de menores llevada a cabo por el régimen nacionalsocialista durante la Segunda Guerra Mundial, y por el otro, del robo de niños y la falsificación de su identidad ocurrido en la última dictadura cívico-militar argentina. Ambas situaciones se desarrollaron en el seno de Estados autoritarios del siglo XX en los que las garantías constitucionales fueron suspendidas y los Derechos Humanos concebidos como inexistentes al imponer el terror en la sociedad con la implementación de prácticas sistemáticas de persecución y exterminio de grupos sociales, ya sea por motivos político-económicos, ideológicos o étnico-raciales.

En el escenario propuesto observamos de qué manera la vulneración de la identidad es un hecho que no solo menoscaba la filiación de quien se ve afectado directamente, sino que produce, a su vez, una ruptura del lazo social al transgredir el orden de parentesco y de las generaciones. Esta transgresión deja marcas que es necesario elaborar: la posibilidad de reconocimiento del trauma juega un papel fundamental para evitar la repetición y otorgar posibilidades frente a lo que se presenta como un destino escrito e inamovible. A partir de ello, retomamos en este escrito la pregunta freudiana: “¿cómo es posible que lo familiar devenga ominoso, terrorífico, y en qué condiciones ocurre?” (Freud, 1919, p. 220) con el objeto de indagar ¿qué es lo familiar?, ¿qué implicancias subjetivas conlleva la vulneración de la identidad?, ¿a partir de qué se pone en cuestión? Y, finalmente ¿qué relevancia adquiere la emergencia de lo siniestro en el caso que nos convoca?

Ojos azules... ¿para mirar a quién?

Partimos de concebir a la producción cinematográfica como vehículo de un real traumático (Laso y Michel Fariña, 2020) que insiste en el entramado social y que se presenta como actual, no simbolizado. Consideramos que el cine posibilita hacer algo con eso no elaborado a nivel social, en este caso, interrogar las

marcas que dan cuenta del avasallamiento de la identidad y pensarlas a través de diversas perspectivas conceptuales.

Presentado seis años después del retorno a la democracia, el film "Ojos azules" (Hauff, 1989) es una coproducción germano-argentina que narra la historia de Johann Neudorf, un consultor alemán de la última dictadura argentina que llegó a este país en su adultez. Se trata de un hombre que durante su infancia en Checoslovaquia fue secuestrado por los alemanes que invadieron su país y entregado a una pareja afín al régimen nazi para que lo críe mientras sus padres eran trasladados a un campo de concentración. Durante su adolescencia, Johann se reencuentra con sus padres, que sobrevivieron al campo, pero no los reconoce como tales, los rechaza y de alguna forma escapa de esa historia -de su historia- yéndose a vivir a Argentina. Así, en la primera escena del film vemos a Johann ya adulto, en su casa, conversando con su hijo Alfredo, a quien describe como un "soldado ejemplar" pues, como él, ha seguido el servicio militar, finalzándolo recientemente. La otra integrante de la familia es Laura, hija de Johann y hermana de Alfredo que, a diferencia de ellos, es militante de grupos de izquierda. Es notable que la figura de la pareja de Johann y madre de sus hijos no aparezca en toda la narrativa, ni siquiera desde algún diálogo o relato, no se la menciona, no se habla de ella, no se sabe quién es ni cuál el motivo de su ausencia.

Padre e hijo conversan sobre el clima social y deciden ir hacia la escuela en donde Laura trabaja como maestra para convencerla de que abandone a Daniel, su novio, y se vaya con ellos: "No dejes pasar esta oportunidad", le advierte Alfredo antes de volver junto a su padre -que lo esperaba en el auto observando la conversación sin acercarse- y despedirla por última vez. A pesar de este intento de proteger a su hija, el protagonista se resiste a saber lo que sucede a su alrededor, negando o minimizando la realidad. Tal es así que en una reunión en el cuartel, un militar se acerca y le dice: "Parece que el novio de su hija es montonero... hágame caso, sáquela del país" Johann lo observa fijamente negando con la cabeza, a lo que el otro agrega: "Ya sabe lo que dicen: para que el árbol crezca sano y fuerte, hay que podarlo de vez en cuando". Su negación se sostiene hasta que se entera de que Laura ha sido secuestrada, recién entonces Johann decide enfrentar lo que sucede y comenzar a investigar a dónde la han llevado recorriendo centros de detención. De esta forma, se entera de que su hija estaba embarazada al momento del secuestro.

Alfredo le pide a Johann la libreta de vacunación para presentarla en su trabajo e intentar obtener alguna información sobre el paradero de su hermana pero, al observar la reticencia de su padre, le pregunta: "Nunca me mostraste tu documento, ¿habrás sido nazi, vos?" Johann responde agresivamente: "¿En qué año pensás que nací?" y Alfredo concluye: "Bueno... tal vez tus padres sí fueron nazis". Esta escena da cuenta de lo que no se habla, hay algo que Johann encubre, y que su hijo, a pesar de desconocer la historia, parece advertir. La cadena filiatoria apa-

rece fragmentada: los padres de su padre son nombrados por Alfredo de este modo y no por sus nombres o como sus abuelos. Hay un corte en la cadena generacional y en la historia... ¿familiar? que requiere el trazado de un puente que permita reconstruir el entramado.

La perspectiva de Johann sobre la sociedad y sus lazos se resquebraja cuando se ve confrontado con la denuncia, la tortura y el asesinato. Desde ese momento comienzan a emerger recuerdos de su infancia en Checoslovaquia, en 1939, cuando su país estaba ocupado por los alemanes: la escena nos muestra a un niño rubio, de unos siete años, que es observado por un hombre que mide distintas partes de su cuerpo y de su rostro mientras una mujer anota los datos en una libreta. Al fondo, aguardan su turno otros niños en silencio. El hombre observa sus ojos, dice: "azules" y finaliza la evaluación al grito de: "¡Germanizable válido!". De esta forma, el film presenta un aspecto de las políticas racistas del nacionalsocialismo que se contraponen al exterminio: la incorporación de personas que habitaban en territorios extranjeros, siempre y cuando portasen las características físicas y biológicas deseables desde el punto de vista del nazismo (Perelló, 2017). Claramente los jefes nazis solo incorporaban a su territorio a aquellos que consideraban "alemanes étnicos", miembros de una supuesta raza superior, por sus caracteres físicos, aquello que los hacía "familiares".

"Estas premisas también se aplicaron al tratamiento de niños y adolescentes que habitaban otros de los territorios invadidos durante la Segunda Guerra Mundial, y muchos de ellos fueron sustraídos de sus familias o de los hogares donde residían, para luego ser entregados a familias o instituciones afines a la ideología del régimen. Previamente, estos niños fueron sometidos a evaluaciones físicas y a un proceso de reeducación en el que se intentó borrar su identidad para convertirlos en alemanes no sólo a través de su residencia, sino también desde el punto de vista cultural e ideológico". (Perelló, 2017, p.7)

Durante el terrorismo de Estado en Argentina, el tratamiento dado a los niños también pretendió transformarlos en otros, acorde a los ideales del régimen imperante. Constituyó un Proceso -como se autodenominó- de Reorganización Nacional que implicó la sustracción de niños a sus madres luego de dar a luz en maternidades clandestinas para apropiarse de ellos. Se les cambió el nombre, en algunos casos la fecha de nacimiento y se los anotó como hijos propios. El General Ramón Camps, jefe de la Policía Bonaerense durante la dictadura, en una entrevista en 1977 para la revista Tiempo señalaba: "Los subversivos educan a sus hijos para la subversión. Eso hay que impedirlo", al mismo tiempo que sostenía que no se trataba de eliminar a los niños sino de encontrarles nuevos padres, que ellos consideraban válidos.

El trauma social que produjo este "Proceso" se replicó en el seno de cada familia al consentir el apropiador el modelo del campo (*lager*) y ubicarse en el rol de salvador de esos niños

apropiados. Tal como señala Agamben (2001), el sujeto en el campo fue reducido a una *pura existencia biológica*: “así pierde su nombre, su identidad, su historia, sus lazos y queda sometido a la arbitrariedad de la decisión del soberano” (p. 39). Un soberano encarnado en los apropiadores y la modalidad de pretender hacer “familia” donde no la había.

Sobre el final del film, Johann se entera de que han asesinado a su hija y de que antes de morir llegó a tener al bebé, llamado Miguel que, como él, tiene ojos azules. Es así que el protagonista inicia la búsqueda de su nieto, a quien encuentra algunos años más tarde... Lo ve saliendo de la escuela de la mano del apropiador, un militar que reconoce, y a quien no duda en dispararle. La película finaliza cuando Johann es confrontado con los ojos de su nieto, que lo mira perplejo, aterrorizado.

Lo familiar y lo siniestro

La filiación conlleva una operación de *parentalización* que implica una elección por parte de un padre, una madre y a su vez, del hijo o hija, del lugar que ellos ocupan en la familia (Lo Giúdice, 2021). Desde el psicoanálisis, la familia no se define simplemente como aquella que apunta a la satisfacción de las necesidades del viviente, sino más bien, como la que puede alojarlo en una trama que se sostiene en otro punto, en la transmisión de lo que Lacan en “*Nota sobre el niño*” (1969) especifica como un deseo que no sea anónimo. Esta instancia es constituyente para el sujeto al implicar no sólo el legado de un deseo no anónimo, sino también la transmisión de lo que no marcha, de la imposibilidad estructural, la no relación entre los sexos, en fin, de un saber que falta y que, al mismo tiempo, no pretende ser colmado, dando lugar así a la invención, a la creatividad mediante la cual cada quien armará sus ficciones, su novela familiar. Y es que este origen que sostienen las ficciones no dejará de interrogar el punto en el cual este armado no puede responder al misterio de quién soy yo: el sujeto nunca podrá descifrar el extraño código del que proviene (Laurent, 2008).

La familia constituye la posibilidad de armar ficciones en torno a este enigma fundamental, envuelto en significantes y relatos que se transmiten de una generación a otra. Sin embargo, en el caso que nos atañe, nos encontramos con otra versión de *lo familiar*: los apropiadores operaron obturando este punto de no saber al imponer un nombre, una identidad e historia falsa sosteniendo la farsa a través del ocultamiento. La farsa remite a la construcción de fachadas desde donde se promueve una degradación de la función paterna, produciendo un aparato de manipulación basado en el engaño, que conlleva efectos devastadores para la subjetividad (Gutiérrez y Montesano, 2008).

En lugar de dar paso a la invención, la transmisión de la farsa impone un destino a seguir, una identidad rígida a la que responder, obturando el hiato propio de toda subjetividad y el malentendido estructural. Cuestión que puede ponerse en relación con el planteo de Lacan (1974) que distingue la noción de “*nombrar para*” de la nominación del Nombre del Padre, ca-

racterizando a esta última como una nominación flexible, que subraya la castración y la dimensión de lo incalculable del otro, del deseo del Otro, promoviendo un ordenamiento de las generaciones por amor. Por el contrario, lo que llama “nombrar para” conlleva hacer entrar al otro dentro de los propios cálculos, ser nombrado para algo, para el proyecto del Otro, sostenido en un “orden de hierro” (Barros, 2012).

En este punto, proponemos concebir lo *Unheimliche* (1) como una herramienta conceptual que posibilita reflexionar sobre *lo familiar*. En el rastreo etimológico que Freud realiza, señala lo ambiguo y equívoco de esta palabra. Su raíz, *heim*, refiere al hogar y *heimlich* incluye los siguientes matices: propio de la casa, no extraño, íntimo, confidencial, domesticado, dócil, aquello que recuerda a la patria y es libre de temor. Ahora bien, según los Grimm, lo íntimo y familiar también implica aquello que “*está oculto a ojos extraños*”. Es por eso que, se encuentran entre las definiciones de *das Heimliche* términos como lo secreto, oculto, furtivo, clandestino, misterioso, escondido. Es decir, entre los matices de su significado, uno coincide con su pretendida oposición: *Unheimliche*.

En el transcurso del film observamos cómo Johann se esfuerza por mantener alejados los recuerdos de su primera infancia, junto a sus verdaderos padres. Aquello se mantuvo en suspenso, oculto, imposibilitado por la imposición nazi de encajar en otra familia, otro país, otra identidad. En estos casos, el de Johann y también el de su nieto, la conformación de la identidad es sostenida por las mismas personas que se ocuparon de la crianza e instituyeron *lo familiar*, trama que se vuelve necesario desarmar para permitir que emerja lo extraño... y reconfigurar los lazos para dar lugar a otra cosa. Retomamos el epígrafe del inicio, ahora, acentuando esta perspectiva de lo siniestro, como “*todo aquello que debiendo permanecer en el secreto, en lo oculto, en estado latente, no obstante, ha salido a la luz*” (2) y que, al salir a la luz, posibilita una novedad.

La repetición, la réplica, el destino

La película que nos convoca muestra cómo el arrebato de la identidad de Johann supone una vasta destitución de la familia y de su historia, de la transmisión filial, del lugar en la sociedad y del espacio jurídico que se ausenta en esta usurpación (Basile, 2019). De alguna forma, esta historia se reproduce en el vivenciar de su nieto, repitiendo la historia.

Acentuemos otra cuestión que Freud despliega en su artículo sobre lo *Unheimliche*: su relación con la repetición y el doble. Allí ubica diversos factores que contribuyen a la emergencia de este sentimiento entre los cuales destaca el “permanente retorno de lo igual” para dar cuenta de la inquietante extrañeza que emerge cuando, bajo determinadas condiciones, se vuelve una y otra vez al mismo lugar.

Johann no presenta síntomas o interrogantes respecto a su identidad, toda posibilidad de conflicto e interpelación parece obturada. Es interesante que Freud, al referirse a la repetición

en la vida de las personas no neuróticas señala que parece tratarse de un “destino que las persiguiera”, en “Más allá del principio de placer” (1920) sostiene que las exteriorizaciones de la compulsión de repetición muestran un carácter pulsional demoníaco: la repetición se presenta como “un sesgo demoníaco en su vivenciar; y desde el comienzo el psicoanálisis juzgó que ese destino fatal era autoinducido y estaba determinado por influjos de la temprana infancia” (Freud 1920, p. 21). Así:

“La compulsión a la repetición que así se exterioriza no es diferente de la de los neuróticos, a pesar de que tales personas nunca han presentado los signos de un conflicto neurótico tramitado mediante la formación de síntoma (...) Este ‘eterno retorno de lo igual’ (...) nos sorprende mucho más en los casos en que la persona parece vivenciar pasivamente algo sustraído a su poder, a despecho de lo cual vivencia una y otra vez la repetición del mismo destino”. (Freud, 1920, pp. 21-22)

La repetición se traduce, también en lo social y cultural, como efecto de un trauma que, al no encontrar posibilidad de tramitación, reaparece y se actualiza una y otra vez, en una nueva vuelta hacia lo mismo (Marucco, 2007). El destino se presenta como aquello escrito, como fundamento y verdad revelada que explica el infortunio y que impide todo intento de inscripción de una nueva historia. Se trata de un eterno retorno de lo mismo, que si bien es resultado de la conducta activa del sujeto este lo siente como algo ajeno, extraño, siendo parte, en realidad, de su vivenciar más íntimo. Ahora bien, el destino ¿puede ser torcido? El prefijo “un” de *unheimliche* no solo da cuenta de la negación lingüística, sino también de la marca de la represión, y de lo que por ella retorna. Las consecuencias subjetivas de la emergencia de lo siniestro son diversas. Los ojos azules de Johann y su nieto se encuentran, pero las miradas perplejas no habilitan un hacer diferente. No será lo mismo que lo siniestro advenga como repetición en acto que se presente dando lugar a la elaboración del trauma, habilitando la construcción de algo nuevo.

Breves conclusiones

La producción audiovisual asociada a la reflexión conceptual se ha ido transformando en una vía regia para abordar temas complejos sobre la subjetividad y el padecimiento psíquico, así como también sobre acontecimientos trágicos de la historia de la humanidad (Laso y Michel Fariña, 2020). Las distintas puestas en escena que el cine ofrece nos permiten acceder a diversos modos en los que se han abordado socialmente estos temas. En tanto “trabajos de la memoria”, el cine no representa el acceso a un pasado estático, sino que éste se elabora y se reescribe continuamente.

A través de Johann vimos cómo el saber sobre su propia historia y el secreto que lo acecha, aunque lo intente ignorar, produce efectos en su subjetividad (Basile, 2019). Esta narrativa nos interpela al presentar la cara mortífera de la repetición a lo largo

de las generaciones. Y es que la sustracción de su identidad por parte de los nazis aplasta su subjetividad de tal modo que no vuelve a ser cuestionada a posteriori. La transgresión a lo humano deja marcas que requieren de elaboración, de mutación subjetiva, y la posibilidad de reconocimiento del trauma juega un papel fundamental para evitar su repetición e intentar torcer ese destino.

Se vuelve necesario desarmar *lo familiar*, desandararlo, para que emerja lo extraño, eso que no encaja, a fin de posibilitar otro lazo y, en definitiva, otra historia. Lo *Unheimliche* se presenta dando cuenta de un viraje, una torcedura de rumbo que posibilita que eso oculto salga a la luz, produciendo en un instante una bisagra que une lo extraño a lo familiar y lo familiar a lo extraño. Desde ahí que otro desenlace sea posible, al hacer de la repetición una novedad y una oportunidad para la emergencia de otra cosa. De esta forma, lo siniestro adquiere una dimensión diferente de la usual al hacerse necesaria esta instancia: que lo familiar se torne extraño para que lo que anuda la apropiación, ceda. Como indicaba Ulloa (1996) la propuesta ética del psicoanálisis se encuentra enlazada a la producción de verdad, sosteniendo que el olvido como valor social instaure una cultura mortífera con todos sus efectos ante lo cual, la promoción de verdad actúa como antídoto que desnuda el ocultamiento que anida lo siniestro ofreciendo una oportunidad para resignificar las marcas.

NOTAS AL PIE

- (1) *Das Unheimliche* se usa para referirse al adjetivo sustantivado, por ejemplo: lo siniestro. Mientras que *unheimlich* es el adjetivo y *Unheimlichkeit*, el sustantivo.
- (2) La definición completa, con el agregado: “en estado latente”, se encuentra en Manuscrito inédito: *Das Unheimliche* (Klimkiewicz, 2014, p.190).

REFERENCIAS

- Agamben, G. (2001) *¿Qué es un campo? Medios sin fin. Notas sobre la política* (pp. 37-43). España, Madrid: Pre-textos.
- Amatriain, L. (2021) *Lo Unheimliche en los procesos de restitución*. En: *Apropiación-restitución y filiación falsificada: Implicancias éticas y subjetivas. Una mirada desde producciones cinematográficas sobre el Derecho a la Identidad*. Comp. Domínguez, M.E. Argentina, Buenos Aires: Nueva Editorial Universitaria.
- Basile, T. (2019) *Infancias: La narrativa argentina de HIJOS*. Argentina, Córdoba: Editorial Universitaria Villa María.
- Barros, M. (2014) *Intervención sobre el Nombre del Padre*. Argentina, Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Domínguez, M.E. (2021) *El padre en la apropiación de niños. Un estudio sobre la función del padre en la filiación en los casos de apropiación de niños en la Argentina entre 1976 -1983*. Argentina, Buenos Aires: Letra Viva.
- Domínguez, M.E. (2019) *Identidad y Nominación. Abordaje del problema de la identidad en los casos de apropiación / restitución de niños en la Argentina*. Tesis de Doctorado en Psicología. Inédita.

- Freud, S. (1919) *Lo ominoso*. Obras Completas, Tomo XVII, (pp. 217-251). Argentina, Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (2014) *Das Unheimliche. Manuscrito inédito*. Traducción y comentarios de Klimkiewicz, L. F. Argentina, Buenos Aires: Mármol izquierdo.
- Freud, S. (1914) *Recordar, repetir y reelaborar*. Obras Completas. Tomo XII, (pp. 145-157). Argentina, Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1920) *Más allá del principio de placer*. Obras Completas. Tomo XVIII, pp.7-62. Argentina, Buenos Aires: Amorrortu.
- Perelló, C.S. (2017) *La sustracción de menores como estrategia política durante el régimen nacional-socialista en Alemania*. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.
- Gutiérrez, C. y Montesano, H. (2008) Farsa y ficción. Usurpación y paternidad en la constitución subjetiva. *Aesthethika © International Journal on Subjectivity, Politics and the Arts Revista Internacional sobre Subjetividad, Política y Arte* Vol. 4, (1), Junio 2008.
- Hauff, R. (1989) *Ojos azules* [película]. Coproducción Alemania del Oeste (RFA)- Estados Unidos- Argentina; Distribuidora: Filmverlag der Autoren.
- Lacan, J. (2012) *Nota sobre el niño*. Otros escritos. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1974) El Seminario. Libro 21. *Los incautos no yerran*, clase del 19 de marzo. Buenos Aires: Paidós.
- Laso, E., Michel Fariña, J.J. (2020) *El cine como pasador de lo real*. *Journal Ética y Cine*. 10 (1).
- Laurent, E. (2008) *El niño como real del delirio familiar*. VII Jornadas de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis, ELP, Clínica del Lazo Familiar y de sus Nuevas Formas.
- Lo Giúdice, A. (2021) *Derecho a la Identidad y filiación falsificada*. En: *Apropiación-restitución y filiación falsificada: Implicancias éticas y subjetivas. Una mirada desde producciones cinematográficas sobre el Derecho a la Identidad*. Comp. Domínguez, M. E. Argentina, Buenos Aires: Nueva Editorial Universitaria.
- Marucco, N.C. (2007) *Entre el Recuerdo y el Destino: la Repetición*. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*; 105: 26-54.
- Ulloa, F. (1996) *La ética del analista ante lo siniestro*. Restitución de niños (pp.271-286). Argentina, Buenos Aires: Eudeba.